

(m)

LA REPRODUCCIÓN, LA HEGEMONÍA POLÍTICA Y LA MUJER

JENNIFER SMITH
Indiana University

*En los días del caudillo general Francisco Franco,
las familias grandes eran sagradas
y recibían medallas y regalos del estado.
[Ahora] el índice de nacimientos en España
es el más bajo en Europa.
Pat Buchanan¹*

En 2002 la ONU anunció que la población del mundo iba a bajar, con índices de nacimiento especialmente bajos en los países industrializados de Europa donde actualmente nacen menos de 1,4 hijos por mujer (Wattenberg. 2004: 21). Estas cifras han provocado la publicación de varios monografías y artículos periodísticos que argumentan que la caída de la población socavará la economía y fuerza política de los estados que no pueden mantener sus números actuales. Según el demógrafo Phillip Longman, el mercado requiere muchas personas no sólo para comprar los productos sino también para proveer la labor que los produce (Longman, 2004: 4). Asimismo, señala que los servicios sociales dependen de una gran fuerza laboral que paga impuestos. Con un descenso en el número de nacimientos, la futura sociedad tendrá más personas mayores que dependan de los programas públicos, los cuales tendrán que ser mantenidos por menos trabajadores activos (Longman, 2004: 4). Con respecto a la cuestión militar, subraya que la fuerza de un ejército depende de muchas personas para participar en los conflictos armados y para producir los materiales de guerra (Longman, 2004: 20).

¹ En *The Death of the West: How Dying Populations and Immigrant Invasions Imperil Our Country and Civilization?* (Buchanan, 2002: 16-17) Esta traducción y todas las otras del inglés al español son mías. Los títulos de libros y artículos en inglés aparecen en su forma original en las obras citadas. Pat Buchanan es un importante político conservador en los EE.UU. Ha trabajado en la administración de tres presidentes norteamericanos (Richard Nixon, Ronald Reagan y George H. W. Bush), y él mismo se ha presentado como candidato a la presidencia dos veces, en 1992 y 1996. Ha escrito siete libros y actualmente parece en varios programas políticos en la televisión norteamericana.

No obstante, las consecuencias indirectas de una disminución de la población, producidas por el miedo que crea la situación, pueden ser igualmente graves, o peores. Una es el auge del racismo. Cuando los grupos raciales dominantes de una sociedad empiezan a reconocer que pronto puede que no sean la mayoría, se empieza a hablar del “suicidio racial”, lo que provoca muchas veces una fuerte reacción contra los inmigrantes y grupos minoritarios. Tan sólo el título de un reciente libro de Pat Buchanan sirve de evidencia: *La muerte del occidente: Como poblaciones moribundas e invasiones de inmigrantes hacen peligrar nuestro país y nuestra civilización* (2002). También lo testifica los movimientos anti-inmigrantes que han surgido en Europa y los Estados Unidos

Sin embargo, los inmigrantes no son el único grupo que sufre de forma directa de las preocupaciones sobre el llamado “suicidio racial”. Como nota Longman, a mediados del siglo XIX el miedo a un descenso en la población, provocó fuertes movimientos antifeministas contra la emancipación de la mujer y el control de natalidad (Longman, 2004: 3, 158). Con el auge del capitalismo y colonialismo, las sociedades occidentales buscaban fortificar sus respectivas economías y ejércitos con un aumento en la población, lo que estaba en conflicto con el incipiente movimiento feminista. A pesar del éxito del liberalismo y del secularismo en estas sociedades, se consolidaba el papel doméstico de la mujer no sólo con leyes que les negaban a las mujeres los mismos derechos sino también con la medicina y la ciencia. Los discursos médicos de la época colaboraban con el estado en sus planes de expansión por insistiendo en que la mujer era físicamente de organización complementaria al hombre y que por lo tanto, debía consagrarse exclusivamente a la maternidad. Por ejemplo, en la segunda edición de su *Higiene del Matrimonio o el libro de los casados* (1858), el médico-higienista Felipe Monlau cita a un médico francés que sostiene que no se puede emancipar a la mujer porque tal cosa requeriría librarla del “yugo” de su constitución natural (Monlau, 1958: 14-15). Estos discursos también patologizaban todos los actos sexuales que no estaban directamente ligados a la reproducción o que la impedían, como era el caso de los métodos de control de natalidad.

Otra consecuencia del deseo de aumentar la población ha sido el auge del fundamentalismo religioso y de los gobiernos derechistas, que también presentan graves consecuencias para las mujeres. Los cambios en relación a la vida tradicional históricamente han provocado un miedo en ciertos grupos, sobre todo en las clases obreras de ámbitos más rurales. Cuando ven su mundo, basado en la religión y la familia patriarcal, amenazado por la modernidad, muchas veces reaccionan estableciendo alianzas con instituciones represoras. De este modo, en tales épocas, la religión ortodoxa y los gobiernos autoritarios que promueven la natalidad y el antifeminismo atraen a las clases menos prósperas cuyas simpatías estarían más con la izquierda si votaran según sus intereses económicos. Durante la Guerra Civil Española, por ejemplo, los nacionalistas pudieron ganar el apoyo de la mayoría de los campesinos rurales del centro del país con su promoción de

la religión y los valores tradicionales (*Spanish Civil War*). Esta conexión entre la Falange y la Iglesia Católica estaba directamente ligada a la restricción de los derechos de las mujeres. Los nacionalistas estaban en contra de la igualdad de los sexos ante la ley y seguían firmes en su apoyo de la prohibición legal de los anticonceptivos, el aborto y el divorcio. Según Pilar Primo de Rivera, hermana de José Antonio y delegada nacional de la Sección Femenina de Falange Española, insistir en la maternidad como principal y único papel de la mujer era necesario para defender “la integridad de la familia” (*Spanish Civil War*).²

No debe sorprendernos, entonces, que figuras religiosas hoy día se hayan aprovechado de las ansiedades sobre el descenso de la población para promocionar sus doctrinas. Por ejemplo, el escritor George Weigel³ combina preocupaciones sobre la inmigración con la idea presentada en el *Evangelium Vitae* de 1995, en el cual el papa Juan Pablo II conecta el descenso en la población europea con “la cultura de muerte” asociada con “el secularismo”. En una reciente columna en el *Los Angeles Times* Weigel escribe que:

Los vacíos demográficos no se quedan vacíos; son ocupados –en el caso de Europa, por inmigrantes islámicos, algunos de los cuales se hacen más radicales en el proceso. El intento de Europa de crear una civilización democrática, civil y tolerante, por medio del distanciamiento respecto a una de las fuentes de esta civilización –las convicciones judías y cristianas sobre la dignidad de la persona– probablemente fracasará. Si Europa rechaza lo que el miércoles el papa Benedicto XVI llamó “sus raíces cristianas no renunciables”, los resultados pueden ser graves para las personas comprometidas con la decencia, los derechos humanos y la democracia. (“The Spiritual Malaise”)

Buchanan también explota preocupaciones sobre la inmigración y el descenso de la población “blanca” en los Estados Unidos. Buchanan se refiere a la píldora como “la pastilla del suicidio del Oeste” y censura las mujeres que, según él, serán responsables por la extinción de la cultura occidental (Buchanan, 2002: 26, 48-49). Cuando plantea la pregunta: “¿Qué va a hacerles a las mujeres americanas querer las mismas cosas que sus madres querían y por las que sus abuelas rezaban: un hombre bueno, una casa en las afueras y un montón de niños?” (Buchanan, 2002: 47), la respuesta para Buchanan está clara: un retorno al cristianismo. Lo irónico

² *The Spanish Civil War* es un documental de seis horas producido por Granada Television International. Incluye entrevistas con muchas personas que vivían la guerra, entre ellas la ya mayor Pilar Primo de Rivera, quien explica su alianza con la Falange a través de su posición con respecto a la mujer y la familia.

³ George Weigel, biógrafo de Juan Pablo II, también es autor de un nuevo libro que trata el tema de la influencia del secularismo en el bajo índice de nacimientos en Europa intitolado *The Cube and the Cathedral: Europe, America, and Politics Without God*.

aquí es que a pesar de que autores como Buchanan y Weigel invocan el miedo del Islam para sostener su argumento, con respecto a la modernidad, el secularismo y los derechos de las mujeres, tienen bastante en común con los fundamentalistas islámicos.

De momento esta táctica parece haber tenido menos efecto en Europa que en los Estados Unidos donde el deber femenino en relación con la reproducción y maternidad juega un papel clave en la actual política conservadora. Millones de estadounidenses, cuya situación económica supondría una afiliación más fuerte con la izquierda, han hecho una alianza con la derecha religiosa porque quieren defender la religión y la familia contra lo que ven como excesos de la sociedad moderna. Sus asuntos, por lo tanto, se relacionan sobre todo con la sexualidad y la reproducción. No es nada nuevo que su activismo gire alrededor de la cuestión del aborto, pero recientemente su campaña se ha extendido a la censura de información sexual y a la restricción de los anticonceptivos. Los políticos conservadores han respondido con legislación que ataca la libertad reproductiva de la mujer. Por ejemplo, en varios estados, miembros del gobierno han propuesto “cláusulas de conciencia” que protegen los trabajos de farmacéuticos que se niegan a darle a una mujer anticonceptivos por “razones morales” (Stein). Organizaciones como la *U.S. Conference of Catholic Bishops* y *Pharmacists for Life International* dicen que los farmacéuticos no sólo tienen el derecho de negarle anticonceptivos a la mujer sino también información sobre dónde puede buscar tales servicios (Stein). Según Karen L. Bauer, presidenta de *Pharmacists For Life*, tener que proveer esta información sería decir: “Yo no mato, pero déjeme informarle sobre un hombre por aquí que sí lo hace”. Además, el presidente Bush propuso 270 millones de dólares en el presupuesto federal de 2005 para promover la educación de la abstinencia en las escuelas públicas (Connolly, 2004). A pesar de llamarse “educación” estos programas muchas veces excluyen y/o distorsionan información sobre la sexualidad (Connolly, 2004). También suelen exagerar el índice de fracaso de los anticonceptivos (Vetea, 2004), dándoles la impresión a los estudiantes que no son eficaces en proteger contra el embarazo y las enfermedades y que por eso no hay por qué usarlos. Como estos programas no se han demostrado eficaces en reducir la frecuencia de relaciones sexuales entre los adolescentes ni el número de embarazos no deseados (Beil, 2005), parece que su propósito es, más bien, la censura y condena de prácticas en las cuales se aprende a controlar su propia fertilidad. Esta política conservadora “a favor de la vida” también está afectando a mujeres a nivel internacional. La decisión por parte del gobierno norteamericano de retener fondos de clínicas en países subdesarrollados por proveer cualquier tipo de información sobre el aborto, el llamado *global gag rule*, ha privado a muchas clínicas del dinero necesario para proveer anticonceptivos cuando no ha provocado el cierre de las clínicas en sí (Page, 2004). En Nigeria esta reducción de fondos ha resultado en más embarazos no deseados, más abortos ilegales y la incapacidad de proveer preservativos a mujeres cuya vida depende de ellos, como mujeres casadas con hombres infectados de HIV o prostitutas (Page,

2004). Sin embargo, las acciones de Bush son aplaudidas por los conservadores religiosos aunque se ha demostrado que es un acto simbólico que no ha alcanzado el fin propuesto de detener la práctica del aborto.

El apoyo del pronatalismo por parte de religiones tradicionales y gobiernos derechistas también sirve a otro fin: la dominación política causada por una mayoría numérica. Los grupos fundamentalistas de todo el mundo, normalmente afiliados a la política conservadora, ya tienen una ventaja porque de momento son uno de los pocos grupos que siguen reproduciéndose a niveles altos. Longman afirma que las personas mejor educadas y adaptadas al mundo moderno reconocen los conflictos entre el éxito profesional y económico y una familia grande; así, sólo las personas que rechazan la realidad moderna, entre ellas muchos que practican religiones ortodoxas, continúan creando familias grandes (Longman, 2004: 31-33). Si la situación sigue así, escribe Longman, el resultado será un mundo dominado por fundamentalistas, lo que provocará una reacción global contra la modernidad (Longman, 2004: 33). Aunque el demógrafo norteamericano parece temer esta situación, muchos conservadores la abrazan con júbilo porque la ven como una forma de fortalecer su dominio político. Después de las elecciones estadounidenses de 2004, por ejemplo, varios conservadores se jactaban de haber vencido para siempre a la izquierda porque no sólo habían ganado en las urnas electorales sino también en las cifras demográficas que indicaban que estaban reproduciéndose más rápidamente que sus oponentes. En un artículo publicado poco después de las elecciones de 2004, Steve Sailer estableció una correspondencia directa entre el índice de nacimientos de niños blancos⁴ y el número de personas que votaron por Bush. En su artículo afirma que las partes del país donde nacen más niños blancos son precisamente las regiones en las que Bush recibió el mayor número de votos. Por ejemplo, en Utah,⁵ que tiene el índice más alto de nacimientos de niños blancos (2,45 por mujer), Bush recibió más de 70% de los votos mientras que en Rhode Island, el estado con menos de 1.5 bebés por mujer blanca, Bush recibió menos de 40% de los votos. Poco después de la publicación del artículo de Sailer, el comentarista conservador David Brooks citó el artículo en su columna del *New York Times*, afirmando que la religión y los papeles tradicionales de género hacen que las mujeres tengan más niños y que sean más conservadoras políticamente. La implicación está clara: el éxito del movimiento conservador depende del éxito del

⁴ El que se enfoque sólo en los niños blancos también está relacionado al tema de la hegemonía política. Sailer (2004) cree que el éxito de su movimiento depende de un aumento en el número de personas blancas y teme más inmigración porque los inmigrantes (la mayoría siendo hispanos de Latinoamérica) suelen tener más niños, pero no votan conservador en su mayoría.

⁵ Utah es el estado que tiene el mayor número de mormones, cuya religión promueve fuertemente los papeles tradicionales de género y la alta fertilidad de las mujeres.

adoctrinamiento religioso sobre la reproducción y la estructura patriarcal de la familia.

La conexión entre la hegemonía política y la reproducción, no sólo existe entre los partidos políticos sino también entre culturas, razas, grupos religiosos y países. En febrero de 2002 Recep Tayyip Erdogan, el líder del partido pro-islámico de Turquía, y ahora el primer ministro, denunció la anticoncepción como “traición al estado” (“Contraception”). En Israel el asunto ha recibido mucha atención porque, a pesar de tener un índice más alto de nacimientos que Europa o los Estados Unidos,⁶ no se puede competir con los palestinos que de momento tienen un promedio de nacimientos de 5.6 niños por mujer (Wattenberg, 2004: 51). Esta situación inquieta a los israelíes, sobre todo a los que se oponen a la retirada de las zonas ocupadas, porque vuelve su situación minoritaria en estas tierras aun más precaria. En Europa, la creciente población inmigrante y el descenso de la población nativa, combinado con el miedo sobre el terrorismo, han creado un ambiente más favorable al racismo y crímenes del odio, sobre todo contra musulmanes. Por toda Europa ha habido un aumento notable en discriminación contra grupos minoritarios en acceso a trabajos y alojamiento (Ames, 2004). Además, se ha visto un ascenso en violencia contra estos grupos (Ames, 2004). Con la idea del dominio político en mente, el conservador norteamericano Ben J. Wattenberg intenta luchar contra estas tendencias en los Estados Unidos porque cree que la inmigración es la mejor manera de confrontar la posible hegemonía europea, lo que parece preocuparle más. Señala que la población estadounidense crece más rápidamente que la europea precisamente porque aceptamos a más inmigrantes que suelen tener más hijos que la población nativa (Wattenberg, 2004: 62, 74-75). Así, para Wattenberg, el dominio norteamericano depende de la inmigración. Por otro lado, Jeremy Rifkin también usa los números, pero para otro propósito: para afirmar la hegemonía europea. Nos recuerda que con una futura población cerca de 550 millones, la Unión Europea tendrá más personas que los Estados Unidos y así se presentará como un rival formidable al poder norteamericano (Rifkin, 2004:253). Aun si la población de los Estados Unidos sigue creciendo más rápidamente que la europea, asegura Rifkin, no es posible que alcance el nivel de la Unión Europea hasta 2050 (Rifkin, 2004: 253). El propósito aquí no es hacer predicciones acerca de la futura configuración del poder en el mundo sino demostrar como el tamaño de una población, lo que está directamente relacionado a la fertilidad de las mujeres y sus libertades individuales, se ha convertido en un factor clave en tales discusiones.

No hay consenso sobre las consecuencias del descenso de la población. A diferencia de los escritores citados arriba, los respetados demógrafos Paul y Anne Erlich sostienen que la caída de población es buena y necesaria porque la creciente escasez de ciertos recursos

⁶ Según el informe de la ONU de 2002 en Israel nacen aproximadamente 2,6 niños por mujer, en Europa, 1,4 y en EE.UU., 2 (Wattenberg, 2004: 51, 65).

esenciales, como el agua, lo requiere (Erlich & Erlich, 2004: 36). Según Erlich & Erlich, aunque ya hay menos personas en el mundo desarrollado que en el mundo subdesarrollado, el hecho de que los países industrializados consuman un porcentaje desproporcionado de estos recursos hace que nuestras poblaciones sean una carga para los países pobres (Erlich & Erlich, 2004: 99). Aparte de los factores ambientales, también es necesario considerar la posibilidad de que los números actuales no se mantengan y que veamos cambios con respecto a los niveles de fertilidad. No obstante, el efecto real de la situación puede ser de poca importancia porque es la percepción de la amenaza que produce las ansiedades que conducen a la reacción política y social. Si la historia se repite, la situación puede ser grave para la mujer. En un intento de protegerse contra el “suicidio” de la raza o del país puede que las sociedades vuelvan a ver la emancipación de la mujer como secundaria a su obligación social de reproducirse. En el peor de los casos no sólo será la mujer quien pierda sus derechos porque, como nota Longman, históricamente las caídas en la población han fortalecido el fundamentalismo, el racismo y el fascismo (Longman, 2004: 5), lo que afectará tanto a los hombres como a las mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

Ames, Paul (2004), “Warning Issued on Rising Racism in Europe”, Associated Press, 14/09/2004.

Beil, Laura (2005), “Abstinence Programs: Lessons in Futility? Classes Aren't Changing Texas Teens' Sexual Habits, Researchers Say”, *Dallas Morning News*, 30/01/2005.

Bethea, April (2004), “Report: Most of Abstinence-Only Curricula False, Misleading”, *Cox News Service*, 1/12/ 2004.

Brooks, David (2004), “The New Red-Diaper Babies”, *New York Times*, 7/12/2004.

Buchanan, Patrick J. (2002), *The Death of the West: How Dying Populations and Immigrant Invasions Imperil Our Country and Civilization?*, New York, St. Martin's.

Connolly, CECI (2004), “Some Abstinence Programs Mislead Teens, Report Says”, *Washington Post*, 2/12/2004.

“Contraception is Treason, Turkish Islamist Leader Says”, Agence France Presse, 6/02/2002.

Erlich, Paul R. & Erlich, Anne H. (2004), *One with Nineveh: Politics, Consumption and the Human Future*, Washington, Island.

Longman, Phillip (2004), *The Empty Cradle: How Falling Birthrates Threaten World Prosperity (And What to Do About It)*, New York, Basic Books.

Monlau, Pedro Felipe (1858), *Higiene del Matrimonio o el libro de los casados*, Madrid, M. Rivadeneyra.

Page, Shelley (2004), "Birth of a Crisis: In a Horrible Irony, a U.S. Policy Intended to Prevent Abortions Has Resulted in a Dearth of Family Planning Counseling, Contraceptives and an Epidemic of Illegal Abortions in Kenya", *Ottawa Citizen*, 23/10/2004.

Rifkin, Jeremy (2004), *The European Dream: How Europe's Vision of the Future is Quietly Eclipsing the American Dream*, New York, Penguin.

Sailer, Steve (2004), "The Baby Gap: How Birthrates Color the Electoral Map." *The American Conservative* 20/12/2004.

<http://www.amconmag.com/2004_12_20/cover.html>

The Spanish Civil War, Granada Television International, MPI Home Video, 1987.

Stein, Rob (2005), "Pharmacists' Rights at Front of New Debate; Because of Beliefs, Some Refuse to Fill Birth Control Prescriptions", *Washington Post*, 28/03/2005.

Wattenberg, Ben J. (2004), *Fewer: How the New Demography of Depopulation Will Shape Our Future*, Chicago, Ivan R. Dee.

Weigel, George (2005), *The Cube and the Cathedral: Europe, America, and Politics Without God*, New York, Basic Books.

—— (2005a) "The Spiritual Malaise That Haunts Europe: Continent faces a grim future if it turns its back on its religious roots". *Los Angeles Times* 1/05/2005.